

ARQUEOLOGÍA DEL CONTACTO EUROPEO-AMERICANO: DISCUSIÓN TEÓRICA Y MODELOS DE ANÁLISIS EN ÁREAS MARGINALES

María Ximena Senatore*

Introducción

La problemática del contacto no se limita temporal ni espacialmente. Existen múltiples ejemplos a lo largo de la historia de la humanidad en distintos puntos geográficos del globo. Estos encuentros presentan ciertas regularidades que permiten plantear comparaciones de alto grado de generalización; así como ciertas particularidades que se relacionan con los contextos históricos que los generan.

Tradicionalmente las relaciones entre grupos culturalmente diversos se entendían a partir del concepto de "aculturación" (Farnsworth 1992). Sin embargo en los últimos años se han abierto nuevos acercamientos teóricos que han enriquecido notablemente las perspectivas de estudio del tema (*i.e.* Fitzhugh 1985, Deagan 1988, Deetz 1991, Ramenofsky 1991a y b, 1995, Stannard 1991, Borrero 1992, Dyson 1992, Leonard 1993, Wilson y Roger 1993, Lightfoot 1995, entre otros).

Dentro de la arqueología del contacto, la expansión europea en América se presenta como un caso paradigmático. Consideramos que para evaluar el cambio en las poblaciones involucradas en este proceso, es fundamental entender la diversidad de estrategias de contacto implementadas por grupos europeos en los distintos espacios americanos. Nuestro proyecto de investigación se orienta a estudiar esta problemática en áreas que por la ubicación geográfica y los recursos naturales que ofrecían, pueden ser consideradas marginales. En este trabajo se presentan los lineamientos generales a partir de los cuales entendemos el contacto

europeo-americano en el extremo sur de Sudamérica entre los siglos XVI y XVIII.

Arqueología Histórica y contacto en Argentina

La problemática del contacto español-americano en la arqueología histórica argentina tradicionalmente ha sido abordada desde un marco normativo-esencialista. Aunque cabe mencionar aquí las excepciones (por ejemplo Borrero 1992, Quiroga 1994, Zarankin 1995, Senatore 1995),¹ en términos generales las interpretaciones se han apoyado en el concepto normativo de cultura. Esto ha caracterizado también parte de las investigaciones en otros países de Latinoamérica (ver consideraciones a este respecto en Funari 1996, Fournier García 1996, Andrade Lima 1997, entre otros).

Este marco fue utilizado para entender la prehistoria de las distintas regiones a partir de la identificación de culturas arqueológicas diferenciadas, sus áreas geográficas de influencia y sus marcos cronológicos. Arqueológicamente esto se ha visto reflejado en la identificación de rasgos diagnósticos, que en general consisten en patrones de asentamiento y/o estilos cerámicos.

(1) Cabe mencionar que la Arqueología Histórica del sur de Patagonia ha estado enfocada al estudio de los asentamientos españoles del Estrecho de Magallanes del siglo XVI (Ortiz Troncoso 1970, 1971a, 1971b, 1972, 1992; Fernández 1983; Furioso 1983). El contacto europeo americano en este extremo Sur de Sudamérica ha sido abordado desde diversas perspectivas en distintos segmentos temporales en Tierra del Fuego y Patagonia Meridional, (Massone 1978, 1983; Lanata 1984; Borrero 1991, 1992; Piana *et al.* 1992, entre otros.

(*) Universidad de Buenos Aires – Instituto de Ciencias Antropológicas – Sección Arqueología y PREP-CONICET.

Este mapa de desarrollo cultural se sistematizó en periodizaciones regionales que abarcaron temporalmente desde los momentos más tempranos de poblamiento de un área geográfica, hasta la llegada de los españoles. Al final de estos esquemas los datos históricos se entrelazan con las culturas arqueológicas y éstas se transforman así en grupos étnicos de los que se tiene información escrita. En otras palabras, dentro de este marco, las culturas arqueológicas encuentran su continuidad temporal en los grupos étnicos identificados históricamente.

A pesar de que estos mapas de desarrollo cultural regional contienen información sobre diferentes grupos étnicos presentes a la llegada de los españoles, los marcos analíticos que se utilizan para estudiar este encuentro tienden a dejarla de lado. El contacto europeo-americano se explica a partir del concepto de aculturación, en consecuencia, tanto los colonizadores como las poblaciones americanas se consideran entidades culturales homogéneas y el encuentro se produce entre la "cultura española" y la "cultura indígena".

La aculturación se entiende entonces como el intercambio e incorporación de rasgos culturales por parte de uno o los dos grupos como resultado predecible e inevitable. En otras palabras, una respuesta casi mecánica al encuentro entre grupos culturalmente diversos. En estas interpretaciones, la escala temporal queda reducida a un intervalo de tiempo muy corto, casi igual a cero (ver Ramenosky 1991).

En la Arqueología Histórica Argentina hay numerosos ejemplos de estas interpretaciones a partir del análisis de conjuntos artefactuales coloniales. Recurrentemente la base empírica se genera mediante la elaboración de tipologías. El universo material se ordena en los tipos indígena, hispano-indígena y español con sus respectivas variantes (por ejemplo Cerruti 1983, Lagiglia 1983, Morresi 1971, 1983, Gramajo de Martínez 1976, 1979, 1983a, 1983b, Carrara y de Grandis 1992, Mujica 1996, Poujade 1996, entre otros). El tipo hispano-indígena, a veces llamado mestizo refleja la aculturación de los grupos indígenas en contacto. En las interpretaciones de la significación de este tipo cerámico se confunden esquemas culturales, sociales y biológicos. El rango de respuestas de los grupos indígenas es siempre considerado como diferencias de grado en su aculturación. En consecuencia se propone que hay grupos indígenas menos o más aculturados que otros, sobre la

base de la identificación de menor o mayor cantidad de rasgos esenciales españoles en los conjuntos arqueológicos (ver como ejemplo Carrara y De Grandis 1992).

De esta manera, el concepto de aculturación sirvió para explicar e interpretar el contacto entre poblaciones europeas y americanas desde una perspectiva modal. Dentro de esta lógica analítica, no hay lugar para entender, registrar o simplemente identificar la diversidad en las situaciones de contacto. Este es el resultado de la presencia de dos grupos culturalmente diferentes, indígenas y españoles, en el mismo espacio. Este encuentro produce cambio y este fue interpretado como mestizaje. No había lugar a preguntas como cuáles cosas cambiaron y cuáles no, o por qué cambiaron.

Estos marcos interpretativos simplificaron la complejidad del proceso de ocupación europea y no brindaron explicaciones a la variedad de situaciones que éste involucró a lo largo de continente americano. Por otra parte, al entender la interacción cultural en escalas temporales restringidas (Ramenofsky 1991) se limita notablemente las posibilidades de evaluar el cambio o formular preguntas en escalas adecuadas. Con el objeto de contribuir al estudio de esta problemática se presenta el marco teórico y las escalas analíticas con el que estamos trabajando en el extremo sur de Sudamérica.

Acercamientos teóricos, escalas de análisis y formulación de preguntas

Es dentro del enfoque ecológico evolutivo que nos interesa abordar el estudio de las relaciones entre poblaciones nativas y europeas durante los siglos XVI a XVIII en el extremo sur de América (ver Senatore y Lanata 1997). Los principales objetivos de este marco son documentar la variabilidad y explicar los mecanismos de cambio. Por lo tanto se considera a la variabilidad empírica como tema de investigación.

Pero dentro de este enfoque, las perspectivas acerca del tiempo difieren y así proveen diferentes explicaciones y encaran diferentes cuestiones. El tiempo evolutivo no puede ser juzgado por nuestras experiencias en tiempo ecológico (Gamble 1994: 248). Esto permite conjugar distintas escalas temporales de análisis con preguntas adecuadas a la perspectiva de tiempo que encaran.

Por ejemplo si entendemos la expansión europea en América en escalas amplias puede decirse que se estableció un nuevo conjunto de condiciones en las que europeos, nativos y otras poblaciones involucradas cambiaron (Crosby 1991, Ligthfoot 1995). Y si estamos hablando de cambio, los enfoques evolutivos son los que se centran fundamentalmente en él. Ramenofsky (1991a y b) y Leonard (1993) sugieren que la teoría evolutiva es un marco apropiado para explicar las relaciones del cambio durante el período de contacto histórico. Su objetivo es explicar la persistencia diferencial de la variación y el registro del contacto es uno de los más recientes y dramáticos ejemplos disponibles de este fenómeno (Ramenofsky 1990, Dunnell 1991). Aunque desde un punto de vista adaptativo hubo experimentos fallidos para las distintas poblaciones, también hubo persistencia. Esta persistencia es el reflejo de la flexibilidad de la adaptabilidad humana que de alguna manera nos interesa abordar aquí.

Dentro de este enfoque y pensando este proceso en escalas temporales y espaciales amplias, el cambio en las poblaciones involucradas no comenzó con el contacto cara a cara (Ramenofsky 1990), sino que fue un proceso que se dio en múltiples líneas (Borrero 1992). En estas escalas, no alcanza con describir si una estrategia falló en la ocupación de un espacio o tuvo éxito, en comprender por qué persistió o no. Si bien este tema está mayormente desarrollado para la persistencia diferencial de las poblaciones americanas (*i.e.* Ramenofsky 1987, Dunnell 1991, Borrero 1992, Verano y Ubelaker 1992), no lo está para los experimentos de las poblaciones europeas. Por otra parte, en estas grandes escalas, es necesario aclarar que el fracaso de una población no puede medirse por el abandono de un lugar sino se debe comprender que ciertos rasgos perdurarán y otros no.

Teniendo en cuenta que nuestro objeto de estudio es el registro arqueológico, en base a lo propuesto por Ramenofsky (1995) debemos considerar que el contacto entre europeos y las poblaciones nativas americanas resultó, en parte, en un flujo de artefactos. Antes de los viajes de Colón, la historia de los artefactos de ambas poblaciones se desarrollaban en aislamiento. En consecuencia las formas, tecnologías y los productos de ellas eran diferentes. Ramenofsky (1995) sostiene que después de 1492, europeos y nativos transmitieron conocimiento y productos cuyo resultado fue una expansión del *pool* de variación. Como consecuen-

cia de este flujo, la diversidad artefactual se incrementó. Además de las nuevas variantes, europeos y americanos combinaron otras que fueron producto de historias evolutivas diferentes. Como está demostrado matemáticamente, si la cantidad de variantes crece, también lo hace la tasa de cambio evolutivo (Ramenofsky 1995). De esta manera, la expansión del *pool* de variación incrementó la tasa de cambio evolutivo, por lo tanto aunque el período de postcontacto fue breve en tiempo, la tasa de cambio fue alta. En consecuencia cambios que, en otras circunstancias pudieron ocurrir a través de varias generaciones, aquí ocurrieron en una sola o en un número muy reducido. La diferencia en la tasa tiene obvias consecuencias para la transmisión de variantes dentro de generaciones y la perpetuación de variantes entre generaciones (Ramenofsky 1991, 1995).

De acuerdo a esto, dado el incremento de la diversidad y la tasa de cambio, no pueden hacerse generalizaciones simplistas que den cuenta de la perpetuación y cambio en artefactos a través del período histórico. Considerar el cambio requiere una teoría y/o un sistema de conocimiento que dirija preguntas del tipo de “por qué” determinadas cosas cambiaron y otras no (Dunnell 1980).

Dentro de este marco teórico, consideramos a la ocupación española de América como un proceso no lineal, que se fue dando respondiendo a múltiples formas y estrategias. Ramenofsky sostiene que “como resultado de este proceso, los artefactos europeos – materias primas, tecnologías o formas – pudieron ser *adoptadas o rechazadas* por las poblaciones nativas. Estos comportamientos y sus consecuencias cambiaron el *pool* de variación sobre el que el proceso evolutivo actuó” (1995: 138 traducción mía). Desde nuestra perspectiva entendemos que esta afirmación es válida también para entender los cambios en las poblaciones europeas, pero para conocer las variaciones en el *pool* de variación deben conjugarse distintas escalas temporales.

De acuerdo a Gamble (1994: 247 traducción mía), “el tiempo y la dirección del cambio y diversidad puede entenderse pero no predecirse o pronosticarse. La inevitabilidad del proceso no es sustentable dado que el motor de la prehistoria ha sido el comportamiento, sin el gobierno de las leyes naturales aunque constreñido por las practicidades de la existencia.”

Este trabajo está orientado a estudiar el contacto como una estrategia de comportamiento que

resulta en la generación de variantes, a partir de las cuales el proceso evolutivo puede actuar. Los alcances específicos de los modelos planteados aquí se restringen a escalas intermedias de tiempo y espacio siguiendo preguntas adecuadas a ellas.

Los problemas que estamos trabajando en escalas temporales amplias se orientan a comprender el proceso de cambio de las poblaciones humanas en situaciones de contacto generadas durante la incorporación de áreas marginales. Para esto, en escalas temporales intermedias nuestro interés se enfoca entonces a estudiar las estrategias de contacto como parte de la generación de variación necesaria para el cambio. Diferentes estrategias generan cantidades variables de variantes y esto se relaciona estrechamente con la tasa de cambio evolutivo (Ramenofsky 1995). En consecuencia puede esperarse que el cambio en las poblaciones involucradas en distintas estrategias de contacto en América no se presente homogéneo en todas las áreas del continente ocupadas.

De esta manera, trabajamos hipótesis sobre estrategias de utilización del espacio y de contacto implementadas por las poblaciones europeas en el caso de Patagonia, con el objeto de contribuir a generar información para evaluar si la magnitud de cambio presenta cierta especificidad. La idea que trabajamos es que la ocupación de áreas marginales para poblaciones nucleares presente ciertas regularidades en cuanto a la persistencia diferencial de variantes que resulten en un menor grado de cambio.

En síntesis, la ecología evolutiva permite abordar problemas en escalas amplias para explicar los cambios en la variabilidad empírica. En esta escala pensamos que las áreas marginales pueden presentar ciertas regularidades en el grado de cambio experimentado por las poblaciones involucradas. Por otra parte, escalas intermedias pueden ayudar a entender cómo se genera la variación sobre la que pueden actuar los procesos evolutivos. Este trabajo intenta identificar los mecanismos de generación de variación. Para esto se proponen preguntas a trabajar en escalas intermedias comparando las estrategias de contacto implementadas por europeos en el extremo sur de Sudamérica entre los siglos XVI y XVIII.

El contacto como estrategia

Desde nuestra perspectiva consideramos al contacto como una estrategia que se implementa

en la ocupación de un espacio que ya está habitado por otros grupos humanos. En otras palabras, el contacto puede entenderse como un conjunto de decisiones que resultan en formas de interacción entre sociedades diversas.

Dentro del proceso de ocupación europea de América se implementaron una gama de estrategias diversas de contacto dependiendo de múltiples factores. Algunos de éstos se relacionan con estrategias económicas (por ejemplo Gullov 1985), sociales (por ejemplo Wells 1992) y la cosmovisión de los grupos en cuestión (por ejemplo Helms 1992). En muchos casos el repertorio de posibilidades estuvo limitado a partir de planificaciones *a priori* apoyadas en los móviles de expansión y la información previa sobre diversos aspectos de los grupos indígenas locales.²

Como parte de nuestro planteo, pensamos que las estrategias que se implementan en áreas marginales presentan ciertas particularidades. Sobre la base del análisis sistemático de fuentes históricas proponemos hipótesis específicas sobre los conjuntos de decisiones de contacto y de utilización del espacio que implementaron diferentes grupos de europeos en la región patagónica entre los siglos XVI y XVIII. Estos casos resultan particularmente interesantes porque, como se verá más adelante, están caracterizados por el fracaso de los emprendimientos de poblamiento.

¿Qué pasa en áreas marginales?

Europeos en Patagonia. Defensa y explotación

El proceso de expansión europea en América implicó la incorporación de espacios como parte de la dinámica de expansión de un sistema político-económico dado (Wallerstein 1974, 1979). Los propios móviles de esta expansión determinaron una jerarquización de las tierras descubiertas, sobre la base de sus características. La localización y/o facilidad de acceso y la variedad y calidad de recursos que poseían estos espacios, jugaron un papel determinante a la hora de diseñar la planificación de su control. Puede plantearse entonces

(2) Las exploraciones españolas al Estrecho de Magallanes debían recolectar una serie de datos específicos sobre las poblaciones indígenas. Por ejemplo ver Oyarzún Iñara (1976).

que las estrategias económicas y de ocupación del espacio condicionaron, entre otros factores, las relaciones que se establecieron con las poblaciones nativas.

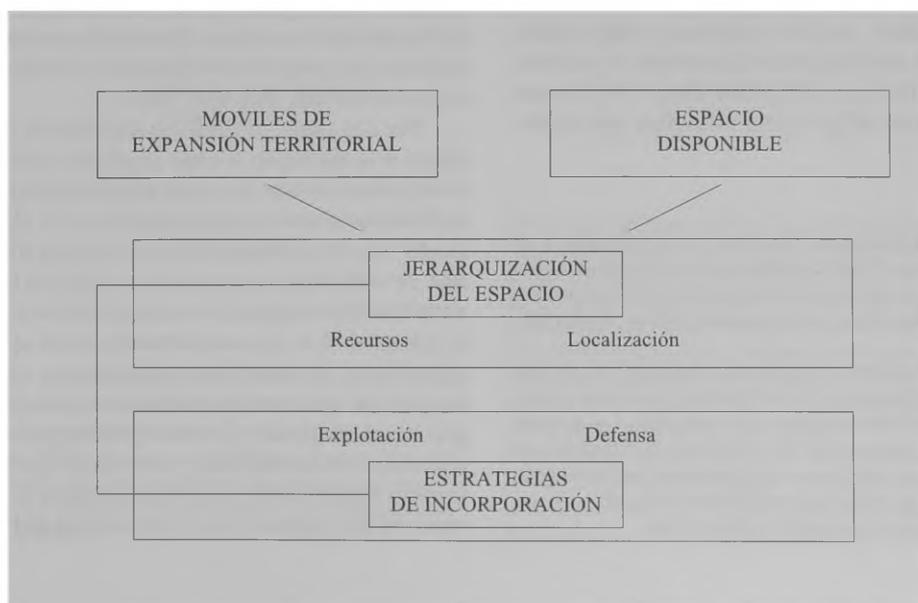
Por la ubicación geográfica y los recursos naturales que ofrecía el extremo sur de Sudamérica y Patagonia en particular puede considerarse un área marginal (ver localización en Figura 1). En términos generales, el interés europeo en ella se reduce en los primeros momentos a puntos con una localización estratégica (por ejemplo Estrecho de Magallanes) y más tarde a la presencia de recursos específicos (por ejemplo mamíferos marinos y sal). Dentro de la gama de posibilidades económicas, las distintas naciones europeas implementaron diversas estrategias en la región. Es así como pueden diferenciarse históricamente las españolas de las británicas y francesas.

Básicamente, los proyectos españoles de incorporación de Patagonia, se diseñaron para la *defensa* de puntos geográficos que se consideraban estratégicos o que estaban siendo amenazados por otras naciones. En el siglo XVI se planificó la ocupación del Estrecho de Magallanes mediante la instalación de dos fortificaciones y núcleos de población: Nombre de Jesús y Rey Don Felipe (Braun Menéndez 1982, Sarabia Viejo 1988, Pastells 1920) (ver localización en la Figura 1). Parten alrededor de 3000 hombres de España, pero por los problemas suscitados en el viaje, llegan sólo 300 al Estrecho. La información histórica refleja el fracaso de este emprendimiento que resultó en la muerte de los pobladores, sólo se conocen dos

sobrevivientes (ver declaraciones de uno de ellos en Barros 1978).

Después de este intento fallido, la Corona Española no presta atención a las tierras patagónicas hasta el siglo XVIII. Es así como a mediados de 1700 se conjuga la necesidad de defender la costa patagónica de las incursiones británicas y eventualmente francesas, con la posibilidad de explotar los recursos marinos que ofrecen estas regiones (Ramos Pérez 1952, 1984). Para esto se planifica el establecimiento de enclaves en puertos naturales para que funcionen como fortificaciones y en algunos casos como factorías o poblados de apoyo a la actividad pesquera (De Paula 1974, Gorla 1984). En el siglo XVIII se efectúan asentamientos en Puerto San José, Carmen de Patagones en Río Negro, Poblado de Floridablanca en el Puerto San Julián, y en 1790 en Puerto Deseado (Burucua 1974, Entraigas 1974) (ver localización en la Figura 1). Salvo el establecimiento de Río Negro, los demás deben ser abandonados en menos de diez años por órdenes de la Corona porque no pueden subsistir por sí mismos. Otra vez la historia del fracaso se repite para los proyectos españoles en la costa Patagónica.

Cabe destacar que las estrategias españolas se caracterizaron por la planificación de ocupaciones permanentes y se apoyan sobre la información relevada en viajes de exploración. En estos viajes se ponía especial interés en registrar los recursos naturales y las características de los grupos indígenas locales. En Patagonia, los grupos indígenas eran móviles y basaban su subsistencia en la caza y la recolección (esquema).



Por otra parte y contemporáneamente a la presencia española, los británicos y franceses incorporaron estas regiones australes como parte de su dinámica de expansión. Sin embargo en este caso, sus intereses se dirigieron a la *explotación* de recursos específicos de la costa como lobos marinos por sus cueros, ballenas y las salinas cercanas.³ Por esta razón, las estrategias de uso del espacio se restringieron al rango de acción de las especies o recursos explotados y a las facilidades de acceso a la costa o puertos naturales. En términos generales estas visitas, mayormente estacionales cuya duración dependía de la productividad de los puntos explotados, no implicaron en ninguna medida el asentamiento de poblaciones estables.⁴

Utilización del espacio y contacto

En el extremo sur de Patagonia, durante los siglos XVI y XVIII, el contacto y la interacción entre poblaciones americanas y europeas estuvieron relacionados, en cierta medida, con las formas de control y explotación europea. A partir de diversas fuentes se propone que la planificación de los emprendimientos europeos implicaba un uso muy específico del ambiente restringido a la zona costera, lo que circunscribía la competencia por el espacio con las poblaciones nativas a un área natural bien definida. Por otra parte, la funcionalidad de los asentamientos no establecía *a priori* la necesidad de incorporar nativos a las actividades planificadas. Por último, cabe mencionar en el caso específico de los enclaves permanentes de la Corona Española, que los segmentos poblacionales que fueron trasladados incluían hombres, mujeres y familias (Ramos 1952, 1984, Porro 1995) lo que también pudo influir en las relaciones con las po-

blaciones indígenas (Senatore 1997). Las exploraciones previas y la experiencia adquirida en el siglo XVI había generado información sobre las características y las formas de organización de las poblaciones nativas patagónicas.

Teniendo en cuenta estos lineamientos generales, planteamos también que las estrategias de contacto que implementan los españoles en estas áreas presentan variaciones a través del tiempo. Estas consisten en un incremento en la intensidad de las relaciones con los grupos americanos. Pero cabe destacar que este cambio no puede considerarse gradual. Son emprendimientos independientes en el tiempo en los que se planifican distintas estrategias de contacto. Como consecuencia de éstas, pueden esperarse transformaciones en el acceso a la información sobre el medio y una ampliación en la variedad de los recursos locales aprovechados.

Es interesante destacar que el grado de planificación de los proyectos españoles puede haber determinado el repertorio de decisiones posibles en relación a las indígenas. Se trata de campañas de poblamiento con una organización de carácter militar. Si bien los segmentos de población presentan un alto porcentaje de civiles, éstos están subordinados y sujetos a la cadena de mando y decisiones establecida por la Corona. El proyecto determina *a priori* la asignación de funciones a cada individuo, las raciones de alimentos diarios, la planta de los asentamientos, el espacio de habitación público y privado, entre otros aspectos de la vida cotidiana. Esto contrasta mucho con lo que puede suceder en otras regiones del continente americano, en las que hay una mayor libertad de acción y de decisión por parte de los españoles (por ejemplo en río de la Plata, Senatore 1995).

Por otra parte, el grado de aislamiento en relación a la metrópoli u otras ciudades coloniales es otro factor a tener en cuenta a la hora de pensar la dinámica de estos emprendimientos. Se planifica una base de sustentación que les brinda autonomía de subsistencia de acuerdo a las pautas de alimentación europeas (por ejemplo cultivos y cría de ganado). Esto se complementa con el aprovisionamiento de pertrechos, bastimentos y víveres por parte de la Corona de acuerdo a las necesidades que vayan surgiendo. En otras palabras, el aislamiento no está planificado y es posible que tenga un peso determinante a la hora de evaluar los fracasos de los proyectos en el sur de Sudamérica.

(3) Archivo General de Simancas (AGS) Secretaría de Guerra. Legajo 7306. Expediente sobre el reconocimiento de ingleses en la costa Patagónica, Isla de los Estados, Nueva Irlanda y Pepi, para la pesca de ballena. Años 1787-1792.

(4) Estas estrategias están siendo estudiadas para el área antártica confluyendo con los objetivos planteados en este proyecto pero para principios del siglo XIX. Los avances en las investigaciones de Arqueología Histórica en Antártida han contribuido a profundizar el problema de la utilización del espacio en actividades extractivas de recursos marinos y su correlato arqueológico.

Espanoles en Patagonia

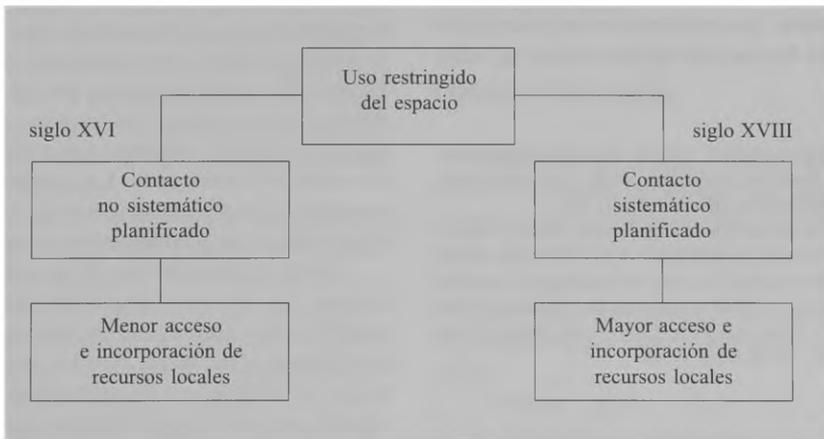
Como se explicitó anteriormente, las ocupaciones españolas en Patagonia se dividen temporalmente en las del siglo XVI y las del XVIII. Estas estuvieron dirigidas a la defensa de estos territorios y consistieron en la instalación de poblaciones estables. Cabe aclarar que no se trata de un corrimiento de fronteras sino de la instalación de asentamientos satélites. Sostenemos la idea de que la utilización del espacio restringida a la costa se mantiene a través del tiempo aunque tienden a una mayor flexibilización. Esta puede ser el resultado de la implementación de estrategias de contacto diferenciadas.

En el esquema que sigue a continuación presentamos las ideas generales que caracterizan la presencia española en Patagonia.

A partir del estudio de fuentes históricas, proponemos que en el siglo XVI en el Estrecho de Magallanes se estableció un contacto *no sistemático* entre poblaciones españolas y americanas.⁵ Este consistió en una baja frecuencia de encuentros es-

porádicos. En el siglo XVIII en la Costa Patagónica el contacto es *sistemático* y consiste en el intercambio regular de información y bienes materiales. Desde el punto de vista material ambas estrategias implicaron una planificación y esto se ve reflejado en dos categorías de artefactos europeos diferenciadas destinadas a estos encuentros.⁶

Pensamos que el contacto no sistemático se verá reflejado en la distribución de una categoría de artefactos que está destinada a ser entregada a los grupos indígenas en el momento de contacto. Esta categoría está caracterizada por cierta homogeneidad y recurrencia, está compuesta principalmente por cuentas de vidrio,⁷ sonajeros, cascabeles, espejitos y forma parte de los bastimentos que se preparan para los emprendimientos⁸ (ver ejemplos en Mitchem 1991). En los encuentros con los indígenas se dan estos artefactos sin esperar otros a cambio. Cumplen la función de establecer el contacto. A partir de esta entrega se establece el contacto y en ciertas ocasiones existe intercambio de información. A esta categoría la llamamos aquí operativamente *artefactos de contacto*.



(5) Cabe mencionar que para el caso de Patagonia se han estudiado los efectos del contacto indirecto entre poblaciones europeas y americanas y sus correlatos materiales (Borrero 1992). Si bien esta información es sumamente importante a la hora de elaborar los paisajes arqueológicos, en este trabajo nos centraremos en los indicadores de contacto directo.

(6) Esta propuesta se restringe a los emprendimientos europeos que se mencionan en este trabajo y está específicamente orientado al sur de la Pcia. De Santa Cruz. El norte de la región Patagónica puede responder a otra dinámica de contacto cuya complejidad no es abordada aquí.

(7) Los estudios de Adam Hajduk (1987) para las cuentas vítreas de los asentamientos españoles del Estrecho de Magallanes son de gran utilidad a la hora de plantear expectativas de su distribución en Patagonia.

(8) Sarmiento de Gamboa relata los encuentros con grupos de indígenas del Estrecho de Magallanes y describe estas situaciones y los artefactos que entrega a los nativos (Sarmiento de Gamboa 1988, por ejemplo ver pág. 284).

En el siglo XVIII se planifica un contacto sistemático, es así como las poblaciones indígenas funcionan como fuentes de información y recursos. Los encuentros con los grupos indígenas son frecuentes, regulares y tienen entre otros objetivos obtener información o recursos. Desde el punto de vista material esto está contemplado en los listados de bastimentos. Se hacen pedidos específicos de elementos que se destinan a ser intercambiados con los indios y en algunos casos se explicita cuáles se reciben a cambio,⁹ esto refleja la garantía de continuidad en estas relaciones de intercambio. De esta manera en términos analíticos puede establecerse una categoría de artefactos que están destinados al intercambio. Si bien existe una continuidad en algunos grupos de artefactos utilizados en el siglo XVI para establecer el contacto (por ejemplo cuentas de vidrio), esta categoría presenta mayor variabilidad y lleva implícita información previa. Son objetos o recursos de los que los distintos grupos tienen necesidad o interés y eso es lo que produce la transacción. O sea que la función relevante de estos artefactos-recursos es la que cumplen en el grupo receptor, o sea su valor de uso. A esta categoría la llamamos aquí *artefactos de intercambio*. Cabe aclarar que no se trata de una transacción comercial, en la que cada elemento tiene un valor

de cambio, sino un grupo de artefactos-recursos de uno de los grupos que genera interés o necesidad en el otro.

De acuerdo a nuestras hipótesis de partida, proponemos que las estrategias de contacto implementadas por los grupos españoles en Patagonia cambiaron en el tiempo. Pensamos entonces que el correlato material de este cambio se reflejará en variaciones en la distribución de diferentes categorías de artefactos europeos en el espacio patagónico. Para el siglo XVI se esperan distribuciones de artefactos representados en la categoría de contacto, mientras que para el siglo XVIII en la categoría de intercambio.

Pensamos que dentro de la categoría de intercambio pueden incluirse recursos locales. De esta manera consideramos que como parte de estos mecanismos las poblaciones indígenas entregan recursos de diversos ambientes de la región. Esto implica que el acceso a otros nichos por parte de los europeos pudo instrumentarse a través de estas estrategias de contacto sistemático y no a partir de una explotación efectiva. Por esto proponemos que, si bien la utilización del espacio por parte de los europeos se mantuvo restringida a la costa, la implementación de otras estrategias de contacto permitió un mayor acceso a recursos de otros ambientes. Cabe mencionar que para el siglo XVIII dentro de este grupo de recursos se incluyen especies animales europeas que ya han colonizado espacios americanos. Los grupos indígenas cumplen la función de abastecer de estas especies cimarronas a los establecimientos europeos.

Desde el punto de vista de las poblaciones indígenas, las variantes que pueden ser generadas a partir de estas estrategias, responden a dinámicas planificadas y pautadas. Para los grupos de españoles, es posible que las estrategias de contacto identificadas ofrezcan diferencias significativas en relación a las ventajas adaptativas que brindan. El *pool* de variación va a aumentar de acuerdo a mayor sistematicidad en el contacto. Por lo tanto es esperable que las estrategias del siglo XVIII presenten ventajas en comparación con las del siglo XVI. Pero si se busca analizar con mayor precisión la dinámica de generación y distribución de artefactos, es necesario evaluar los ejes espaciales y temporales. En términos espaciales, la frecuencia e intensidad del flujo de este tipo de artefactos puede considerarse puntual (costa y asentamientos) y puntual en el tiempo (rangos de funcionamiento

(9) Como ejemplo se transcribe un documento relacionado con las poblaciones españolas de la costa patagónica Archivo General Indias, Buenos Aires, 326.

“Relación de lo que se necesita en Buenos Aires y debe ir de España para regalar y contentar a los indios que se comunican con los nuevos establecimientos de la Costa Patagónica, a fin de que facilitaren caballos y ganados.” Firmada El Pardo, 31 de marzo de 1781 – Cumplida en 21 de enero de 1782 - Pedro de la Torre.

Producto	cantidad
Barriles de aguardiente anisado	200
Barriles de vino de San Lucar	100
Otros de vino tinto catalán	100
Piezas de bayeta ordinaria surtida	50
Cajones de cuentas encarnadas de las más chicas que llaman granates	4
Cajones de cuentas azules de la misma clase	4
Otros de cuentas blancas de otra clase	4
Otros de cascabeles surtidos	8

de los enclaves), de acuerdo a esto es esperable una intensidad alta acotada en el tiempo.

Británicos en Patagonia

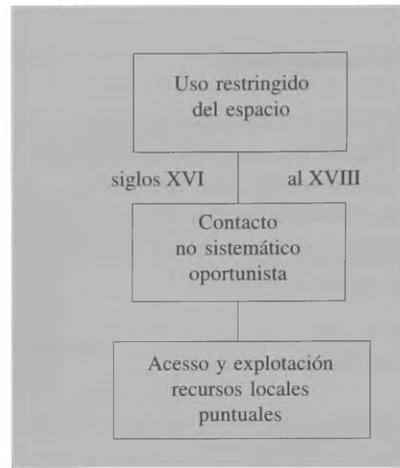
Contemporáneamente a la presencia española en la costa patagónica documentos históricos hacen referencia a incursiones británicas y francesas. Estas son abordadas en forma independiente. Como se mencionó anteriormente en los antecedentes históricos, estas ocupaciones fluctuaron desde el siglo XVI al XIX (Martinic 1987) y estuvieron destinadas a la explotación de recursos puntuales.

Estas estrategias no han sido explicitadas en profundidad en investigaciones históricas específicas. El planteo de las hipótesis que manejamos se apoya en el análisis de fuentes documentales inéditas conservadas principalmente en el Archivo General de Simancas. Por otra parte, los estudios que venimos desarrollando en Antártida y Shetland del Sur (Zarankin y Senatore 1996, 1997) están estrechamente vinculados con estas estrategias de explotación de los recursos de la costa patagónica. Puede proponerse que forman parte de un mismo proceso y se reproducen las estrategias de explotación en ambos espacios. En términos generales proponemos que la presencia británica en el sur de Patagonia estuvo restringida a la franja costera y áreas de localización de los recursos explotados (*i.e.* loberías, salinas).

Pensamos que el contacto que se establece con las poblaciones nativas americanas es no sistemático. En términos generales consideramos que son encuentros eventuales en los que pueden o no resultar en intercambios de información o bienes materiales. Los artefactos que se entregan a las poblaciones indígenas no implican una planificación – como en el caso español – sino que pueden estar caracterizados por el oportunismo. Esto significa que esta categoría de artefactos puede presentar alta diversidad y baja frecuencia. En términos generales se espera baja visibilidad de estas estrategias de contacto.

En el esquema que sigue se reflejan las ideas generales que caracterizan a la presencia británica en Patagonia.

Es posible que el repertorio de estrategias de contacto posibles no presente diferencias significativas en relación a las ventajas adaptativas que pueden brindar a los británicos. Desde el punto de



vista de las poblaciones indígenas, las variantes que pueden ser generadas a partir de estas estrategias, responden a dinámicas oportunistas. Por otra parte, en términos espaciales, la frecuencia e intensidad del flujo de este tipo de artefactos puede considerarse dispersa en el espacio costero patagónico y constante a través del tiempo (especialmente siglos XVII y XVIII), sin embargo, de baja intensidad.

Paisajes arqueológicos

Desde nuestra perspectiva consideramos a la presencia europea en Sudamérica como parte de un proceso global de expansión que resultó en una gama de estrategias diferenciadas de ocupación y formas de contacto con las poblaciones nativas (Fitzhugh 1985, Ramenofsky 1991a y b, Dyson 1993). En términos arqueológicos esto genera paisajes diversos.

La metodología de trabajo se basa en la elaboración de paisajes arqueológicos que den cuenta de estas estrategias como una línea para la contrastación arqueológica de las hipótesis (Rossignol 1992).

El interés particular de este trabajo es el contacto europeo-americano, sin embargo aquí se presentan los cuadros sintetizando todas las líneas mencionadas anteriormente como utilización del espacio y acceso a los recursos locales. Entonces a continuación siguen las hipótesis generales del trabajo, las expectativas y los esquemas de paisajes arqueológicos desarrollando primero las ocupaciones españolas y luego las británicas y francesas.

Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo se ha hecho referencia al contexto histórico y global dentro del que se inserta esta investigación. Sin embargo, nuestro proyecto contempla analizar este proceso de expansión europea y contacto con las poblaciones ame-

ricanas en una escala temporal más amplia y desde una perspectiva comparativa.

De acuerdo al planteo teórico general, esta investigación se orienta a comprender el proceso de cambio de las poblaciones humanas en situaciones de contacto generadas durante la incorporación de áreas marginales. Nuestro interés se enfoca entonces

OCUPACIONES ESPAÑOLAS

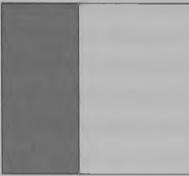
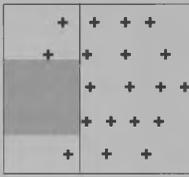
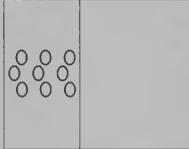
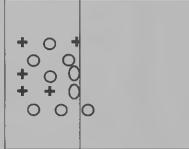
Hipótesis generales

Segmento temporal / Estrategias	siglo XVI	siglo XVIII	siglo XVI vs siglo XVIII
utilización del espacio	restringido a la costa	circunscripto a la costa más flexible	no cambia significativamente
contacto	no sistemático planificado	sistemático planificado	cambia
aprovechamiento de recursos locales	de ambiente costero	de mayor diversidad de ambientes	cambia

Expectativas arqueológicas

Segmento temporal / Estrategias	siglo XVI	siglo XVIII	siglo XVI vs siglo XVIII
contacto	en costa: concentraciones homogéneas discretas de alta variabilidad artefactos europeos	en costa: concentraciones heterogéneas de alta variabilidad artefactos europeos y americanos	en costa: aumenta la heterogeneidad de artefactos europeos y americanos
	otros ambientes: amplias distribuciones de baja variabilidad de artefactos (categoría de artefactos de contacto)	otros ambientes: menores distribuciones de mayor variabilidad de artefactos (categoría de artefactos de intercambio)	otros ambientes: de amplias distribuciones de baja variabilidad de artefactos europeos a menores distribuciones de mayor variabilidad
aprovechamiento de recursos locales	baja variabilidad de ambientes representados (sólo costa)	mayor variabilidad de ambientes representados	aumenta la diversidad de nichos representados

Paisajes arqueológicos

Segmento temporal / Estrategias	siglo XVI	siglo XVIII	referencias
utilización del espacio	 costa-interior	 costa-interior	 mayor intensidad de utilización  menor intensidad de utilización
contacto			/// categoría de artefactos europeos de contacto ++ categoría de artefactos europeos de intercambio  concentración homogénea de alta variabilidad de artefactos europeos
aprovechamiento de recursos locales			○ recursos de costa + recursos de otros ambientes (categoría de intercambio – americano)

OCUPACIONES BRITÁNICAS / FRANCESAS

Segmento temporal / Estrategias	hipótesis	expectativas arqueológicas	paisajes arqueológicos
utilización del espacio	restringido a la costa	 mayor intensidad de utilización de costa baja visibilidad  explotación de puntos específicos en costa: concentraciones homogéneas discretas de muy baja frecuencia y variabilidad de artefactos europeos. Categorías relacionadas con actividades extractivas otros ambientes: sin visibilidad	 costa-interior
contacto	no sistemático no planificado	dispersión de alta diversidad y baja frecuencia de artefactos de contacto	
aprovechamiento de recursos locales	específicos restringido a los de valor económico en mercado europeo	muy baja variabilidad	

a estudiar las estrategias de contacto como parte de la generación de variación necesaria para el cambio. Diferentes estrategias generan cantidades variables de variantes y esto se relaciona estrechamente con la tasa de cambio evolutivo (Ramenofsky 1995). De esta manera puede esperarse en consecuencia que el cambio en las poblaciones involucradas en las situaciones de contacto generadas a partir de la ocupación europea de América no se presente homogéneo en todas las áreas del continente ocupadas.

De esta manera, si se corroboran las hipótesis propuestas sobre las estrategias de utilización del espacio y de contacto implementadas por las poblaciones europeas en el caso de Patagonia, puede pensarse que la magnitud de cambio presente cierta especificidad. Puede proponerse entonces que la ocupación de áreas marginales para poblaciones nucleares presente ciertas regularidades en cuanto a la persistencia diferencial de variantes que resulten en un menor grado de cambio.

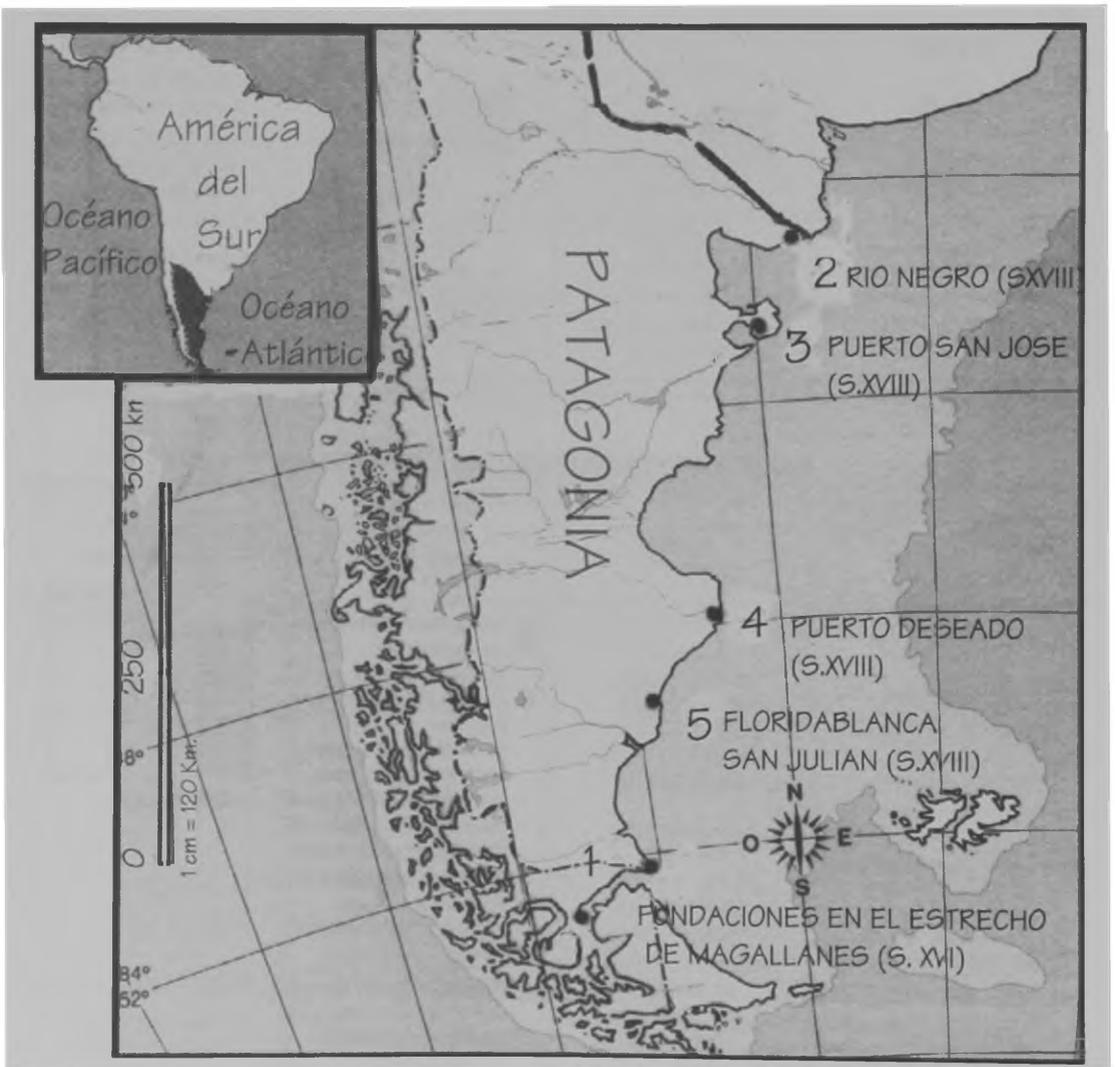


Fig. 1 – Localización de los asentamientos españoles en la costa patagónica. Siglo XVI: (1) Nombre de Jesús y Rey Don Felipe en el Estrecho de Magallanes. Siglo XVIII: (2) Río Negro, (3) Puerto San José, (4) Puerto Deseado, (5) Floridablanca en San Julián.

La combinación de los enfoques que estamos utilizando, nos permitirá discutir desde un nuevo marco, no sólo las situaciones de cambio en áreas marginales de una población central, sino también su repercusión y persistencia en las poblaciones nativas. En general y sobre la base de las ideas planteadas se podría esperar que el grado del cambio en áreas marginales sea menor que en aquellas zonas nucleares.

Creemos que las hipótesis aquí propuestas son útiles no solamente para nuestra región sino también para otras áreas marginales. Pensamos que la investigación que estamos llevando a cabo aportará información y datos relevantes tanto para situaciones de contacto en distintas poblaciones en América como en otras regiones del mundo; esto en forma independiente del momento en que tuvieron lugar. Así podemos contribuir dentro del marco de la Arqueología Histórica al conocimiento de distintos procesos de la evolución humana.

Agradecimientos

En primer lugar expreso mi agradecimiento a los organizadores de este encuentro, Pedro Paulo Funari y Eduardo Góes Neves, por haber generado este espacio de discusión teórica e intercambio de ideas en Arqueología en América Latina y por la posibilidad de participar en el mismo. Les agradezco también la amabilidad con la que nos recibieron en Vitoria. Agradezco a Gustavo Politis sus certezas críticas y Marisa Lázari y Félix Acuto sus comentarios a la exposición oral de este trabajo. A José Luis Lanata por su orientación y la lectura de versiones del trabajo. A Juan Bautista Belardi por las discusiones en campaña que me ayudaron a aclarar algunas ideas vertidas aquí. A Rotary Internacional por posibilitar mis estudios e investigaciones en España. Y a Andrés Zarankin por sus opiniones, comentarios y sugerencias en la lectura del manuscrito.

Bibliografía

- ANDRADE LIMA, T.
1997 Arqueología Histórica en América del Sur. Un desafío para la próxima década. Conferencia dictada en el IX Congreso Nacional de Arqueología, Colonia del Sacramento, Uruguay.
- BARROS, J.
1978 Primer Testimonio de Tomé Hernández sobre las fundaciones hispánicas del Estrecho de Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 9: 65-76.
- BORRERO, L.
1991 *Los Selk'nam. Su Evolución Cultural*. Buenos Aires, Búsqueda Yuchán.
1992 El Registro Arqueológico del Contacto: Enfermedad y Discontinuidad Poblacional. Trabajo presentado al Simposio "Encuentro de Dos Culturas". Centro Cultural Gral. San Martín, Buenos Aires.
- BRAUN MENÉNDEZ, A.
1950 Prólogo. *Pedro Sarmiento de Gamboa. Viajes al Estrecho de Magallanes (1579-1584)*. Recopilación de sus relaciones sobre los dos viajes al Estrecho y de sus cartas y memoriales. Buenos Aires, Emecé Editores: VII-XLVIII.
1982 Las dos fundaciones españolas en el Estrecho de Magallanes. *IV Congreso Internacional de Historia de América*, tomo I, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia: 243-256.
- BRUN, P.; van der LEEUW, S.; WHITTAKER, Ch. (Eds.)
1993 *Frontières d'empire. Nature et signification des frontières romaines*. Mémoires du Musée de Préhistoire d'Ile-de-France, 5.
- BURUCUA, J.E.
1974 Viaje de Antonio de Viedma: los establecimientos de Puerto Deseado y San Julián. *II Congreso de Historia Argentina y Regional*, tomo I. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia: 41-62.
- CARRARA y De GRANDIS
1992 El proceso de desarticulación Social en Santa Fe la Vieja visto a través del registro arqueológico. Reflexiones sobre el V Centenario. Rosario, Facultad de Humanidades y Artes: 143-153.
- CERRUTI, C.
1983 Evidencias del Contacto Hispano-Indígena en la Cerámica de Santa Fe La Vieja (Cayastá). E. Morresi; R. Gutierrez (Eds.) *Presencia Hispánica en la Arqueología Argentina* vol 2. Museo de Antropología Juan A. Martinet, Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, UNNE, Resistencia: 487-519.
- DEAGAN, K.
1988 The Archaeology of the Spanish Contact Period in the Caribbean. *Journal of World Prehistory*, 2: 187-233.
- De PAULA, A.
1974 Fortificaciones en el litoral marítimo patagónico durante el dominio español. *II Congreso de Historia Argentina y Regional*, tomo II. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia: 227-242.
1985 Planeamiento territorial y fortificaciones portuarias en Patagonia y Malvinas durante el dominio español. *Puertos y Fortificaciones en América y Filipinas*, Madrid.

- 1987 Planes de poblamiento patagónico (dominio español). *Ediciones del Banco de la Provincia de Buenos Aires*, Serie Histórica. Buenos Aires.
- DESTEFANI, L.
1976 Informe sobre la población Nombre de Jesús fundada en 1584 por Sarmiento de Gamboa. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* XLIX: 201-205.
1987 Un bicentenario olvidado: Floridablanca. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Buenos Aires, vol. LII: 275-279.
- DYSON, S.
1993 The Roman Frontier in Comparative Perspective: The View from North America. P. Brun, S. van der Leeuw; Ch. Whittaker (Eds.) *Frontières d'empire. Nature et signification des frontières romaines*. Mémoires du Musée de Préhistoire d'Ile-de-France, 5: 149-157.
- ENTRAIGAS, R.
1974 La obra de Antonio de Viedma en la Patagonia. *II Congreso de Historia Argentina y Regional*, tomo I. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia: 139-152.
- EWEN, Ch.
1990 The Archaeology of Spanish Colonialism in the Southern United States and the Caribbean. *Guides to the Archeological Literature of the Immigrant Experience in America*, 1. Michigan, The Society for Historical Archaeology.
- FARNSWORTH, P.
1992 Missions, Indians and Cultural Continuity. P. Farnsworth; J. Williams (Eds.) *The Archaeology of the Spanish Colonial and Mexican Republican Periods*. *Historical Archaeology*, 26: 22-36.
- FERNÁNDEZ, J.
1983 Arqueología de la Ciudad del Nombre de Jesús. E. Morresi; R. Gutierrez. *Presencia Hispánica en la Arqueología Argentina* vol 2. Museo de Antropología Juan A. Martinet, Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, UNNE, Resistencia: 895-930.
- FITZHUGH, W. (Ed.)
1985 *Cultures in Contact. The European Impact on Native Cultural Institutions in Eastern North America A.D. 1000-1800*. Washington D.C.: Smithsonian Institution Press.
- FOURNIER GARCÍA, P.
1996 Entrevista a P. Fournier García por M.X. Senatore y A. Zarankin. *Cuadernos del INAPL*, Buenos Aires, 17: 307-312.
- FUNARI, P.P.A.
1996 Historical Archaeology in South America. En prensa, T. Majewski; Ch. Orser Jr. (Eds.) *International Handbook of Historical Archaeology*. New York: Plenum Press.
- FURIOSO, L.
1983 Observaciones Sobre un Tiesto de Cerámica Española (siglo XVI), Procedente del Valle de Las Fuentes, Cabo Vírgenes, Santa Cruz. E. Morresi; R. Gutierrez (Eds.) *Presencia Hispánica en la Arqueología Argentina* vol 1. Museo de Antropología Juan A. Martinet, Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, UNNE, Resistencia: 31-44.
- GAMBLE, C.
1994 *Timewalkers. The Prehistory of Global Colonization*. Massachusetts: Harvard University Press.
- GORLA, C.
1984 *Los establecimientos españoles en la Patagonia. Estudio Institucional*. Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla. Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- GRAMAJO DE MARTÍNEZ MORENO, A.
1976 La Primitiva Ciudad de San Miguel de Tucumán en Ibatín. *Estudio Histórico Arqueológico. Relaciones*, 10: 141-165.
1979 El Contacto Hispano-Indígena en Santiago del Estero con Especial Referencia a la Cerámica. *Serie Estudio 2*. Museo Arqueológico Emilio y Duncan Wagner, Santiago del Estero.
1983a El Contacto Hispano-Indígena en Santiago del Estero. E. Morresi; R. Gutierrez (Eds.) *Presencia Hispánica en la Arqueología Argentina* vol 2. Museo de Antropología Juan A. Martinet, Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, UNNE, Resistencia: 701-763.
1983b La primitiva ciudad de San Miguel de Tucumán em Ibatín. E. Morresi; R. Gutiérrez (Eds.) *Presencia Hispánica em la Arqueología Argentina*, vol 2. Museo de Antropología Juan A. Martinet, Instituto de Historia, Facultad de Humanidades UNNE, Resistencia: 773-815.
- GULLOV, H.
1985 Whales, Whalers, Eskimos: The Impact of European Whaling on the Demography and Economy of Eskimo Society in West Greenland. W. Fitzhugh (Ed.) *Cultures in Contact. The European Impact on Native Cultural Institutions in Eastern North America A.D. 1000-1800*. Washington D.C., Smithsonian Institution Press: 71-96.
- HAJDUK, A.
1987 Cuentas vitreas de seccion estrellada, provenientes de Rey Don Felipe, antigua fundacion hispana de fines del siglo XVI (Patagonia Austral Chilena). *Anales del Instituto de la Patagonia*, 17: 41-46.
- HELMS, M.
1993 Long-Distance Contacts, Elite Aspirations, and the Age of Discovery in Cosmological Context. E. Schortman; P. Urban (Eds.) *Resources, Power, and Interregional Interaction*. New York, Plenum Press: 157-174.
- LAGIGLIA, H.
1983 Primeros Contactos Hispanico-indigenas de Mendoza (La arqueología histórica y su periodificación). E. Morresi; R. Gutierrez (Eds.) *Presencia Hispanica en la Arqueología Argentina* vol 1. Museo de Antropología Juan A.

- Martinet, Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, UNNE, Resistencia: 191-203.
- LANATA, J.
 1984 Algo más que analogías y proyecciones: Fuentes y modelos para la arqueología de Península Mitre. Presentado al V Congreso de Historia Fueguina, Ushuaia.
 1995 Paisajes arqueológicos y propiedades del registro en el sudeste fueguino. Tesis para optar al grado de Doctor. Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- LEONARD, R.
 1993 The Persistence of an Explanatory Dilemma in Contact Period Studies. D. Rogers; S. Wilson (Eds.) *Ethnohistory and Archaeology. Approaches to Postcontact Change in the Americas*. New York, Plenum Press: 31-43.
- LIGHTFOOT, K.
 1995 Culture Contact Studies: Redefining the Relationship between Prehistoric and Historical Archaeology. *American Antiquity*, 60: 199-217.
- MASSONE, M.
 1978 Presencia Hispánica del siglo XVI en los yacimientos arqueológicos de Punta Dúngenes. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 9: 77-90.
 1980 Un tipo cerámico diagnóstico del período colonial temprano de Chile y su presencia en Patagonia Meridional. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 11: 63-74.
 1983 Antecedentes arqueológicos en torno a la ocupación española del siglo XVI en Punta Dúngenes (Patagonia Meridional). *Anales del Instituto de la Patagonia*, 14: 49-54.
- MITCHEM, J.
 1991 Artifacts of Exploration: Archaeological Evidence from Florida. J. Milanich; S. Milbrath (Eds.) *First Encounters. Spanish Explorations in the Caribbean and United States, 1492-1570*. Florida, Florida Museum of Natural History: 99-119.
- MORRESI, E.
 1971 *Las Ruinas del km. 75 y Concepción del Bermejo. Primera Etapa de una Investigación de Arqueología Histórica Regional*. Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, UNNE, Resistencia.
 1978 *Heredad Hispánica en el Chaco*. Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, UNNE, Resistencia.
 1983 Muestrario del material arqueológico del contacto hispano-indígena en el Lugar Histórico de Concepción del Bermejo (1585-1631/32). E. Morresi; R. Gutiérrez (Eds.) *Presencia Hispánica en la Arqueología Argentina*. vol. 1. UNNE, Resistencia: 393-436.
- MUJICA, I.
 1996 Análisis de las colecciones de cerámica histórica del período reduccional de los museos, de San Ignacio, Misiones, Argentina. Actas de las Segundas Conferencias de Arqueología Histórica Americana. *Historical Archaeology in Latin America*, Columbia, 2: 85-92.
- ORTIZ TRONCOSO, O.
 1970 Excavación Arqueológica de la Iglesia del poblado hispánico de Rey Don Felipe (Patagonia Austral Chilena) *Anales del Instituto de la Patagonia*, 1: 5-13.
 1971a Arqueología de los poblados hispánicos de la Patagonia Austral, Segunda Etapa de las excavaciones en Rey Felipe y nuevos Antecedentes sobre Nombre de Jesús. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 2 (1-2): 3-17.
 1971b Rey Don Felipe, ciudad hispánica del siglo XVI en la Patagonia. Su redescubrimiento por la arqueología. *Revista General de Marina, Madrid*, Marzo: 1-8.
 1972 Antecedentes Históricos y Arqueológicos sobre el poblado hispánico de Nombre de Jesús (Patagonia Austral). *Revista General de Marina, Madrid*, Marzo: 3-11.
 1992 Un Alcance al Tema de la Cerámica Hispana en Patagonia Austral. *Journal de la Société des Américanistes*, LXXVIII: 73-85.
- OYARZÚN IÑARA, J.
 1976 *Expediciones españolas al Estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.
- PASTELLS, P.
 1920 *El Descubrimiento del Estrecho de Magallanes*. Madrid.
- PORRO GUTIÉRREZ, J.
 1995 *La emigración asturiana y castellano-leonesa para el poblamiento de la Patagonia en la época de Carlos III*. Valladolid: Editorial Sever Cuesta.
- POUJADE, R.
 1996 Arqueología Histórica en la Reducción de Santa Ana. Actas de las Segundas Conferencias Internacionales de Arqueología Histórica Americana. *Historical Archaeology in Latin America*, Columbia, 2: 47-54.
- PIANA, E.; VILA, A.; ORQUERA, L.; ESTÉVEZ, J.
 1992 Chroniques of "Ona-Ashaga". Archaeology in the Beagle Channel (Tierra del Fuego). *Antiquity*, 66: 771-83.
- QUIROGA, L.
 1994 Relaciones de producción colonial: Un caso de análisis en Bañados del Pantano (Pcia. de La Rioja). *Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo 2, San Rafael, pp. 181.
- RAMENOFKY, A.
 1991a Beyond Disciplinary Bias: Future Directions in Contact Period Studies. D. Thomas (Ed.) *Columbian Consequences* vol 3, *The Spanish Borderlines in Pan-American Perspectives*. Washington D.C., Smithsonian Institution Press: 431-436.
 1991b Historical Sciences and Contact Period Studies. D. Thomas (Ed.) *Columbian Consequences* vol 3, *The Spanish Borderlines in Pan-*

- American Perspectives*. Washington D.C., Smithsonian Institution Press.
- RAMOS PÉREZ, D.
 1952 La exploración de San Julián en la costa de Patagonia y el Marqués de Valdelirios. *Revista de Indias*, Madrid, 49: 497-511.
 1984 El sistema de creación de establecimientos en la época de Carlos III y su carácter antitradicional; el caso de la costa patagónica. *Estructuras, gobierno y agentes de la administración en la América española (siglos XVI, XVII y XVIII)* Valladolid: 503-529.
- ROSSIGNOL, J.
 1992 Concepts, Methods, and Theory Building. A Landscape Approach. J. Rossignol; L. Wandsnider (Eds.) *Space, Time, and Archaeological Landscapes*. New York, Plenum Press: 3-16.
- RUBERTONE, P.
 1989 Archaeology, Colonialism and 17th-century Native America: Towards An Alternative Interpretation. R. Layton (Ed.) *Conflict in the Archaeology of Living Traditions*. Londres, Unwin Hyman: 32-45.
- SARABIA VIEJO, J.
 1988 Introducción. *Pedro Sarmiento de Gamboa. Viajes al Estrecho de Magallanes*, Madrid, Alianza Editorial: 9-32.
- SENATORE, M.X.
 1995 Tecnologías Nativas y Estrategias de ocupación española en la región del río de la Plata. *Historical Archaeology in Latin America*, Columbia, vol 11.
 1997 Contacto europeo-americano en el proceso de incorporación de áreas marginales. Un caso de estudio. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, La Plata. En prensa
- SENATORE, M.X.; LANATA, J.L.
 1997 Arqueología Histórica y Teoría Arqueológica. Una necesaria Unión. *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Uruguay*, Colonia. En prensa.
- SILVA, H.
 1985 La pesca y caza de lobos y anfibios. La Real Compañía Marítima de pesca en Deseado (1970-1807). *Historia Marítima Argentina*, tomo IV, Departamento de Estudios Históricos Navales, Armada de la República Argentina, Buenos Aires: 507- 529.
- STANNARD, D.
 1991 The Consequences of Contact: Toward an Interdisciplinary Theory of Native Responses to Biological and Cultural Invasion. D. Thomas (Ed.) *Columbian Consequences* vol 3, *The Spanish Borderlines in Pan-American Perspectives*. Washington D.C., Smithsonian Institution Press: 519-539.
- WALLERSTEIN, I.
 1974 *The Modern World-System: Capitalism Agriculture and The Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. New York: Academic Press.
 1979 *The Capitalist World-Economy*. Cambridge, Cambridge University Press; Paris, Editions de la Maison des Sciences de L'Homme.
- WELLS, P.
 1993 Tradition, Identity, and Change beyond the Roman Frontier. E. Schortman; P. Urban (Eds.) *Resources, Power, and Interregional Interaction*. New York, Plenum Press: 175-192.
- WILSON, S.; ROGERS, J.
 1993 Historical Dynamics in Contact Era. D. Rogers; S. Wilson (Eds.) *Etohistory and Archaeology. Approaches to Postcontact Change in the Americas*. New York, Plenum Press: 3-15.
- ZARANKIN, A.
 1995 Aqueología Histórica en Santa Fe la Vieja. *Historical Archaeology in Latin America*, Columbia. vol. 10.
- ZARANKIN, A.; SENATORE, M.X.
 1996 Ocupación Humana en Tierras Antárticas: una aproximación arqueológica. *Actas de las III Jornadas de Arqueología de la Patagonia*. Bariloche. En prensa.
 1997 Arqueología en Antartida. Primeras Estrategias Humanas de Ocupación y Explotación en Peninsula Byers, Isla Livingston, Shetland del Sur. *Actas de las Cuartas Jornadas de Investigaciones Antárticas*. Buenos Aires. En prensa.